

TEMA:
Hogares que
niegan la
bendición.
(1^A. PARTE)

TEXTO
Varios

**PETICIONES
DE ORACIÓN**

- ❖ Por el Proyecto del Instituto Bíblico en Australia.
- ❖ Por el Aniversario de nuestra Iglesia.
- ❖ Por las nuevas autoridades del país.
- ❖ Por la economía familiar.
- ❖ Por la economía de la iglesia.
- ❖ Por nuestros misioneros.
- ❖ Por el pastor y su staff ministerial.
- ❖ Por las células de crecimiento.



**ESTUDIO 54
AÑO 2009**

INTRODUCCIÓN:

- (1) Las primeras palabras que Dios dirige al hombre comienzan así: *“Y los bendijo Dios...”*. (Génesis 1:28)
- (2) Se extiende a toda la raza humana con el pacto de Dios con Abraham: *“Te bendeciré... y serás bendición...”*. (Génesis 12:2-3)
- (3) Tiene su cabal cumplimiento con la presencia de Cristo entre nosotros:
 - San Pablo dijo: *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”*. (Efesios 1:3)

(4) En el estudio de hoy, abordaremos el tema: **“HOGARES QUE NIEGAN LA BENDICIÓN”**.

I- En primer lugar consideremos: “LA VIDA CON NUESTRA FAMILIA DEJA UNA PROFUNDA MARCA EN NOSOTROS.”

A- En la mayoría de los casos esta marca es POSITIVA, cuando se trata de una familia que se preocupa por los suyos.

- 1.** Algunos vivieron en hogares donde nunca se les dio la bendición.
 - a-** Los padres que le negaron la bendición a sus hijos, fue porque carecieron del conocimiento o de la habilidad para transmitirla.
 - b-** Los hijos que no recibieron la bendición, pueden pasar años luchando con ese estigma, y como resultado nunca estarán libres para disfrutar de una relación de compromiso en el presente.

- Si no se deshacen los dolorosos patrones del pasado, lo más probable es que se repitan en la siguiente generación.

- Hábitos y costumbres, sean buenos o malos se repetirán, hasta que haya alguien que cambie su manera y se acople a principios que lo identifiquen con el Señor y Su Palabra.

c- El estudio de esta semana no busca deshonorar a los padres, que por su ignorancia no tuvieron acciones de bendición para alguno de nosotros, sino el que nos hagamos responsables de nuestro comportamiento hacia nuestra familia en el presente.

Visión:

Ser la iglesia Pentecostal de Células más grande para bendecir a El Salvador y a las naciones.

Misión:

Hacer de cada miembro un líder comprometido con la Visión.



NOTAS



II- En segundo lugar consideremos: “EL HOGAR QUE COMUNMENTE NIEGA LA BENDICIÓN.

A- En este hogar a uno de los hijos le “llueven” las bendiciones mientras que los otros son ignorados.

1. Ya nos hemos familiarizado con el patriarca Jacob y con el hecho de que al final de su vida dio a cada hijo una bendición especial. Sin embargo, en las Escrituras leemos que cuando sus hijos eran pequeños, Jacob prodigó sus bendiciones en uno solo de ellos. **(Leamos en Génesis 37:3-4)**

a- Esa túnica pudo significar aceptación para un hijo, pero engendró el odio en once hermanos. En ese momento cada uno de ellos supo que estaba viviendo separado de la bendición. Esta ira alcanzó tales proporciones que los hermanos de José estuvieron a punto de matarle. **(Génesis 37:18-22)**

“En los días de José, todo el mundo tenía una túnica. La utilizaban para resguardarse del frío, para envolver sus pertenencias cuando viajaban, para envolver a los bebés, para sentarse sobre ella o para servir de garantía de un préstamo. La mayoría de las túnicas eran sencillas, llegaban hasta la rodilla y tenían mangas cortas. La de José era probablemente del tipo que usaban los nobles: de manga larga, llegaba hasta el tobillo y tenía muchos colores. El que le regalara una así a su hijo fue demostración de favoritismo de Jacob hacia José, y esto agravó las relaciones ya tirantes que había entre José y sus hermanos. El favoritismo en la familia puede ser inevitable, pero deben de ser minimizados sus efectos ya que crean desacuerdos. Quizá los padres no puedan cambiar sus sentimientos hacia un hijo predilecto, pero pueden cambiar la forma en que tratan a los demás. Los hermanos de José ya estaban enojados porque existía la posibilidad de que su hermano menor quedara de jefe de ellos”. (Biblia del Diario Vivir)

b- Los hijos que han crecido sin la bendición, luchan con emociones tales: La ira, el resentimiento y la inseguridad. Particularmente cuando esta bendición ha estado tan cerca y, al mismo tiempo, tan lejos de ellos.

c- El desaliento y la depresión crecen dentro del niño que carece de la bendición, y las grietas emocionales y el dolor pueden resultar en una ira y un resentimiento constantes.

d- Cada hijo necesita a veces ser objeto de un elogio o de un reconocimiento especial, pero si los elementos de la bendición caen exclusivamente sobre un hijo, esto puede crear serios problemas en los hijos.

Para reflexionar...

(1) La crisis de nuestra sociedad ha tocado el núcleo familiar, la influencia del entorno ha sido devastadora para las relaciones familiares, pero el Señor quiere trabajar en la restauración de las familias.

(2) Para la estabilidad en los hogares hay un elemento muy importante y es el de sembrar buenas cosas para nuestros hijos. Sembrar lo mejor en este tiempo para cosechar en ellos las mejores acciones en el día de mañana.

(3) Lo que debemos sembrar en nuestros hijos: Actitudes positivas, integridad, espiritualidad, disciplina, una imagen correcta, bendecirlos, no menospreciarlos, evitar las comparaciones, no ignorarlos.

Que el Señor les bendiga,
Hermano Orlando

Apéndice 1 En los días de José, todo el mundo tenía una túnica. La utilizaban para resguardarse del frío, para envolver sus pertenencias cuando viajaban, para envolver a los bebés, para sentarse sobre ella o para servir de garantía de un préstamo. La mayoría de las túnicas eran sencillas, llegaban hasta la rodilla y tenían mangas cortas. La de José era probablemente del tipo que usaban los nobles: de manga larga, llegaba hasta el tobillo y tenía muchos colores. El que le regalara una así a su hijo fue demostración de favoritismo de Jacob hacia José, y esto agravó las relaciones ya tirantes que había entre José y sus hermanos. El favoritismo en la familia puede ser inevitable, pero deben de ser minimizados sus efectos ya que crean desacuerdos. Quizá los padres no puedan cambiar sus sentimientos hacia un hijo predilecto, pero pueden cambiar la forma en que tratan a los demás. Los hermanos de José ya estaban enojados porque existía la posibilidad de que su hermano menor quedara de jefe de ellos. (Génesis 37:3-4,6-11) (Biblia del Diario Vivir)

Apéndice 2 ¿Existe el favoritismo de los padres hacia los hijos o así lo vemos? “Tengo un hermano mayor, al que mi mamá trata como rey(en verdad), y aparte somos dos mujeres, yo le he reclamado a mi mamá por que en ocasiones es muy notorio su favoritismo, pues una vez una profesora de mi escuela le quiso platicar de lo bien que yo iba en su materia y mi mamá, en vez de escuchar, comenzó a hablarle de mi hermano, y pues también hacemos cosas mi hermana y yo y es como si fueran invisibles, y lo que hace mi hermano uff es el tema de toda la semana con mis tías y sus amigas, entre otras cosas, amo a mi mamá (pues no deja de ser mi mamá) y ya le he comentado que nos da mucha tristeza su comportamiento y nos dice que a todos nos quiere igual, pero porque si ya le dijimos lo sigue haciendo?”.

Bueno, al menos he aprendido que cuando yo llegue a tener mis hijos no haré lo mismo, pues ya se lo que se siente. (es.answers.yahoo.com)

Apéndice 3 “... al principio, esto pareció dar resultado. El matrimonio marchaba mejor que nunca. Pero a medida que los niños crecían y los problemas continuaban, el padre de Julia volcó toda su atención en la niña como una forma de escape. Casi inmediatamente, se estableció un lazo entre Julia y su padre que creció hasta alcanzar proporciones de exclusividad. El padre de la niña la ahogó con afecto y atención. Su solitaria esposa y su abandonado hijo veían eso claramente. Con el paso de los años, Julia se convirtió en la mejor amiga, confidente y compañera de su padre, y durante todo ese tiempo, el resto de la familia languidecía por falta de atención.

...Juan (el hermano de Julia) enfrentaba un problema similar al de muchas personas que carecen de la bendición familiar. Tenía inseguridad en cuanto a si era verdaderamente valioso como persona y si era digno de ser amado. Su padre no podía estar equivocado, razonaba Juan, por lo tanto, el problema debía radicar en él. Ese pensamiento lo afectó profundamente y persistió en su mente por muchos años. Trágicamente, la falta de la bendición paterna condujo a Juan a dar un paso muy doloroso. Comenzó a relacionar la falta de bendición con su condición de hombre. Encima de todo el dolor producido por el rechazo del padre existía una creciente confusión sexual. Estaba tan enojado con su hermana por robarle la bendición, y con su madre por no hacer nada al respecto, que todas las mujeres se convirtieron en objetos despreciables para él. Aunque en ese momento no dio cuenta, su profundo anhelo por la bendición de su padre le llevó, como a un ciervo herido, a ser presa fácil de un hombre mayor homosexual. Durante siete años, Juan trató de llenar su falta de bendición por medio de relaciones homosexuales, cosechando el dolor de la destrucción emocional en lugar de la libertad de elección que pensaba recibir.

...Cuando Julia creció y llegó el momento de pensar en casarse y dejar su hogar, no pudo ni siquiera considerar dicho pensamiento. Su padre le había prodigado tantas atenciones que los muchachos jóvenes se veían deslucidos comparados con él. Su padre, inclusive, actuaba como un rival celoso, señalando todos los defectos que tenían los muchachos con los que Julia salía.

Los problemas que Juan y Julia enfrentaron de adultos comenzaron cuando eran pequeños. Juan sufría por la falta de bendición mientras que Julia luchaba por adaptarse al exceso de ella. Al comprender esto, ambos hermanos comenzaron a sentirse libres del hogar que les había retenido la bendición, un hogar en el cual la lluvia caía solamente de un lado de la montaña. (Tomado de La Bendición, Gary Smalley y John Trent)